

ALBERTO NÚÑEZ ESTEVA, EX PRESIDENTE DE LA COPARMEX

IP, promotor sólido para el cambio social

El líder empresarial lamentó la situación de violencia que vive el país



Lilia González

EL ECONOMISTA

LA INSEGURIDAD y la violencia que vive México son el problema “más crítico” de los últimos tiempos, donde los casos de los estudiantes desaparecidos en Iguala y el abuso en el uso de la fuerza del Ejército mexicano en el municipio de Tlaxiaco reflejan un escenario negativo ante los ojos del mundo, que pone en tela de juicio el prestigio del país y de su actual gobierno, mientras que a las inversiones las pone en riesgo, sentencia Alberto Núñez Esteva, ex presidente de la **Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex)**.

Si bien no se ha perdido la credibilidad, la inseguridad sí lesiona en gran medida, porque la primera responsabilidad que tiene este gobierno es dar seguridad a la ciudadanía y dotarla de medios para lograr el bienestar; sin embargo, en ambos se ha fallado, comenta.

“En trabajo andamos mal por crecer a 2% en materia económica y en seguridad suceden estas cosas (desaparecidos, fosas, violencia y criminalidad). Indudablemente, afecta la figura del gobierno actual incluida la del presidente (de México) y que no nos conviene a nadie”, acusó el líder empresarial, quien se pronunció por un gran pacto de paz en el que participe la sociedad.

Al celebrar el 85 aniversario de la **Coparmex**, Núñez Esteva presume que el organismo empresarial a lo

largo de ese trayecto se ha convertido en la vanguardia de la Iniciativa Privada, puesto que no sólo defiende los derechos de comerciantes, patrones, industriales y demás empresarios, sino que ha logrado inyectar fuerza para que la sociedad sea participativa en la vida política, económica y social.

Pero, resume, urge que la sociedad sea más exigente y ejerza presión para recuperar un Estado de paz sin violencia, porque México “se encuentra en plena crisis de seguridad, una muy severa que pone en tela de juicio a nuestro ya débil sistema judicial, al de seguridad y la calidad moral de nuestros partidos políticos”.

Con 81 años de experiencia vital, Alberto Núñez reflexiona sobre la vida de México en paralelo a la suya, y lamenta que el crimen organizado sea el problema mayor que lleva al resquebrajamiento social.

Cuando me casé —comenta— decíamos que en este México no pasaba nada, era tranquilo, lleno de folklore, era un México muy en paz, muy tranquilo, ¡un lugar maravilloso (...)!

Hoy —dice— pugnamos por instituciones fuertes, honestas: la inseguridad “es un golpe a la institucionalidad muy fuerte y la lucha que tenemos que hacer y que proclamamos en **Coparmex** es por instituciones apegadas a la honestidad y capacidad, porque esto pone en tela de juicio a las instituciones, es un problema del que debemos estar muy preocupados”, exclamó el otrora dirigente empresarial durante el sexenio de Vicente Fox.

FALTÓ IR POR MÁS

El rol del empresariado mexicano ha sido importante en los cambios de la vida política, económica y social de México, porque ha ofrecido empleos y oportunidades, pero en estos 85 años el hombre de los negocios pudo haber ido por más, afirma Alberto Núñez de forma autocrítica.

Desde la sala de su hogar y rodeado de historias, experiencia y vivencias, el empresario responde que la tarea de la clase empresarial deberá estar centrada en la base de la pirámide del nivel de pobreza, en donde este problema latente sigue al alza.

Cuestiona que presupuestos federales van y vienen y México sigue abanderando a 56 millones de pobres y extrema pobreza, sin ningún beneficio.

“¿Cómo un país con las riquezas que tiene puede tener tantos pobres?, yo me siento mal, tenemos responsabilidad social, ética económica y política ante una pobreza cerante. La fórmula más adecuada para atacarla es crear riqueza y distribuirla equitativamente”, explica.

Hasta el momento, el asistencialismo ha demostrado que funciona sólo para comprar votos, critica. Lo que necesitamos es desarrollo y que las empresas generen fuentes de riqueza para atacar la pobreza.

“La empresa es una fórmula ideal para poder lograr esto: empleo y desarrollo. Si los indígenas venden sus artesanías, son empresarios y se ataca su pobreza a través de su propia riqueza, en combinación con la tecnología que ponen las empresas”, considera el empresario.



Fecha 30.10.2014	Sección En Primer Plano	Página 5
-----------------------------------	--	---------------------------

Abunda que la clave para abatir la pobreza es combinar la parte humana con la productiva, y no cuando las personas extienden la mano y el gobierno llega y les provee paliativos, ya sea del PRD, PRI o PAN, para abusar de las personas a través de mitigar su hambre.

lgonzalez@eleconomista.com.mx

🌐 *La empresa es una fórmula ideal para poder lograr esto: empleo y desarrollo. Si los indígenas venden sus artesanías, son empresarios y se ataca su pobreza a través de su propia riqueza en combinación con la tecnología que ponen las empresas”.*

ALBERTO NÚÑEZ ESTEVA

- Contador público por la UNAM. Fue catedrático durante 25 años de esa universidad, así como también del ITAM.
- Presidente de la **Coparmex** entre el 2005 y el 2007, ha ocupado también cargos en organizaciones y fundaciones como el Colegio de Contadores Públicos de México y la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural o la Red por la Infancia y la Adolescencia.
- Actualmente preside la asociación civil Sociedad en Movimiento, que impulsa el desarrollo integral incluyente del país a través de diversas líneas de acción.

Fecha 30.10.2014	Sección En Primer Plano	Página 5
----------------------------	-----------------------------------	--------------------



ALBERTO NÚÑEZ ESTEVA